La Democracia

DIRECTOR: LUIS MUÑOZ RIVERA

Ponce, Junio 21 de 1894

EL PUERTO DE PONCE

A los cuatro siglos del descubrimiento de nuestra isla, el puerto de Ponce, que si no es el primero tampoco es el segundo, permanece en su estado primitivo, sin ninguna obra humana reveladora de que por esas aguas el comercio realiza transacciones tan importantes, que dan movimiento a la más rica y fértil comarca del país.

No hay un muelle — no damos ese título a los muelles maderos arrojados sobre frágiles malecones los buques tienen que echar ancla — mar afuera y el embarque y desembarque de mercancías y frutos resulta difícil y costoso.

A pesar de los pingües beneficios de la aduana, que es un filón inagotable, el Estado no intentó nunca mejorar las condiciones de esa bahía, en cuyo fondo la acumulación de lodo y basura y restos de naufragios impiden, no ya el anclaje de buques de gran porte, sino también la circulación libre y cómoda de los botes que prestan servicios en la rada.

Nosotros, al ir á bordo, hemos tenido que soportar la varadura de nuestra lancha, que apenas podía calar algunos pies; y en aquel punto recordábamos los millones de centenes que el puerto produjo y de los cuales ni un centavo pudo destinarse á la conservación del puerto.

Hoy ya tenemos una Junta de obras, con recursos suficientes á emprender sin tardanza los estudios técnicos que deben preceder á los trabajos. Y para lo más urgente, que consiste en limpiar en algunos sitios el fondo á fin de que los ancones no encuentren obstáculos, en vian de la Capital una draga, cuyo auxilio se llenarán las necesidades del momento.

A los comerciantes de la playa, que solicitaron esa grua, al señor Nouvilas que intervino valiosamente en la solicitud, al Gobernador general, que la recomendó con interés y á la Junta de obras del puerto de San Juan, que la despachó con generosidad, se debe este paso de avance, que, dadas las circunstancias, es importantísimo.

Pero no basta que la draga empiece á extraer estorbos; es urgente que se forme el proyecto de reformas que el puerto exige, y que no se apace la realización de tales reformas ad calendas grecas.

Necesitase, á costa de cualquier sacrificio, un muelle, al que las embarcaciones de gran porte puedan atracar sin peligro ninguno, economizando al comercio los gastos de anconaje, que representan fuertes sumas, y facilitando la carga y descarga hasta donde es posible.

Y se necesita así mismo embellecer esa costa, quitándole el aspecto salvaje que hoy ostenta y que no es el más propio de un país que se precia de culto y que dispone de un inmenso caudal de productos para el tráfico con los demás países del planeta.

Debemos conseguir que el puerto de Ponce prevenga favorablemente á los turistas que nos visitan. Y si no construimos arsenales, ni

astilleros, construyamos siquiera modestos edificios que embellezcan nuestra playa, quitándole la triste monotonía con que impresiona mal á todos los que la contemplan.

Atendamos á la utilidad y no olvidemos la belleza. Juntas deben coexistir y es indispensable que juntas coexistan.

Por otra parte, el municipio realizaría una labor simpática estableciendo reglas para la construcción de urbanas en el trayecto que media entre la ciudad y el puerto. Que desapareciera poco á poco las destaradas casuchas y que se eleven las quintas y los chalets de recreo, de que ya son gallarda muestra los que poseen los señores Schuk y Ramery. Ningún sitio más hermoso, ni más ventilado, ni más alegre.

Así, cuando los forasteros lleguen á Ponce, recibirán una impresión halagadora y grata y dirán con entusiasmo: entramos en una de las más gentiles ciudades de la América latina.

A eso aspiran los que, nacidos ó no en Ponce, á Ponce consagran vehementísimos afectos y con la prosperidad de Ponce se enorgullecen y se huelgan.

PARALELO

ENTRE WASHINGTON Y BONAPARTE

Washington no partecese como Bonaparte á esa raza que sobrepaja á la estatura humana, no va unido el deslumbramiento á su persona, no tuvo por éalo á los más hábiles capitanes y los más poderosos monarcas de su tiempo; no corrió de Moscú á Viena de Cádiz á Moscon. Washington se defendió con un puñado de valientes sobre una tierra sin celebridad, en el estrecho círculo de los hogares domóticos, no destruyó tronos para reconstruir otros con sus despojos, ni hizo decir á los reyes á su puerta "que se hacían esperar demasiado y Atila se fastidiaba;" la magestad del silencio en sus vastas acciones del gran América no obra con lentitud como quien lleva sobre sí la libertad del porvenir y teme comprometerla; no es su destino sino el de la humanidad con que va cargado este héroe que no se permite jugar con lo que no le pertence y este conjunto de valor, generosidad y humildad con esa magnificencia ilimitada del mundo Basca en los bosques en que brilló la espada de Washington, qué encontráis allí? ¿tumbas? no, un mundo. Washington ha dejado los Estados Unidos como trofeo sobre sus campos de batalla.

Bonaparte no tiene ningún rasgo de este grave Americano, combatió con estruendo sobre un terreno conocido, no quiso crear más que su fama y sólo se encargó de su propia suerte; sabría que su misión sería corta y que el torrente que tan impetuoso le brotó de tan elevada altura pasaría pronto; por eso se apresura á gozar y á buscar de su gloria como de fugitiva juventud; á imitación de los dioses de Homero quiere llegar al fin del mundo en cuatro pasos; aparece en la orilla de todos los ríos, escribe precipitadamente su nombre en los fastos de todos los pueblos, arroja coronas á su familia y á sus soldados, se erige monumentos, dicta sus leyes, celebra sus victorias; doblado lo reyes, el mundo con una mano abate á los reyes, con la otra destruye al gigante "revolucionario", pero al destróyrala anarquía aboga la libertad y coneluye por perder la suya sobre su último campo de batalla.

Cada uno es recompensado según sus obras, Washington eleva una nación á la independencia, Magistrado en reposo se duerme bajo su techo custodiado por el poder de sus compatriotas y la veneración de los pueblos.

Bonaparte arrebató á una Nación su independencia y emperador caído es pre-

capitado al destierro, donde el terror de la Europa aún parece poco fuerte para guardarlo el Océano; espira; y esta noticia, publicada en la puerta de Palacio ante el cual el Conquistador hizo proclamar tantos funerales, ni conmueve ni demora al transeunte que lleva su espíritu embargado por la pérdida de tantos conciudadanos (sus víctimas).

La república de Washington existe; el Imperio de Bonaparte está destruido. Los dos salieron del seno de la democracia; hijos de la libertad, el uno lo fue fiel, el otro lo hizo traición.

Washington fué el representante de todas las ideas y necesidades de su época, las impulsó en lugar de contrariarlas y de ahí la perpetuidad de su obra. Es el hombre enemigo del falso brillo se sostuvo siempre en las justas proporciones, confundió su existencia con la de su país. Su nombre es cual público santuario de donde se desprende enseñanza constante é inagotable; Bonaparte pudo igualmente enriquecer á la Humanidad. Una de las Naciones más inteligentes, generosas y valientes se entregó á él: ¡Si él hubiera unido la magnanimidad á lo que tuvo de héroe! Si Washington y Bonaparte á la vez, hubieran nombrado á la Libertad heredera universal de su gloria ¡cuál sería hoy su puesto en la historia! Pero este gigante no unió sus destinos á los de sus contemporáneos, no se apercibió de que había algo sobrenatural en su vida que excedía al valor de una diadema y que este adorno gótico le sentaba mal.

Los hombres solo fueron para él instrumentos de su poder, ninguna simpatía sintió por la felicidad de ellos; les prometió libertades y los encadenó. El se aisló y ellos se alejaron de él. Los reyes de Egipto colocaron sus pirámides funebres, no en floridos valles, sino en estériles arenas, y esas grandes tumbas se elevan con la eternidad en las soledades. Bonaparte quiso imitarlos al elevar el monumento á su nombre.

CHATEAUBRIAND.

CRÓNICA

No hay como estar con fiebre unos cuantos días para levantarse jovial y decididor.

El ideal sería no pensar ni escribir en buen tiempo; pero el ideal no es cada día cronista.

Ya es ventaja y no chica el poder discurrir de memoria sobre las cosas del día, teniendo el cerebro débil y el corazón adolorido.

Pero qué quieren ustedes: la vida del periodista está cuajada de ironías. Se parece á la del cómico que la misma noche que se le muere la madre ó se le escapa la novia, tiene que salir á las tablas á distraer al público, que para eso paga.

Después de estar delirando con Aynso y con el discurso de las Termópilas que un enemigo me leyó á la cabecera de la cama, todo me parece de color de rosa.

Salí uno á la calle después de ese día con el acompañamiento de delirios y todo nos parece nuevo y limpio.

El cielo más puro y más hermoso; las calles más arregladitas; las mujeres más guapas y á la don Angel Peróñez menos voluminoso y más pálido.

No parece sino que se reconcilia uno con la humanidad, ó que llega á la patria, tras una larga ausencia, y claro está, el sentimiento patriótico, el amor á la tierra de otro amor cualquiera, se despierta en uno con tal fuerza, que todo lo encuentra bello y agradable.

En esos días se siente uno Baccner, hasta tal punto, que basta que nos mire la lavandera para exclamar con Gustavo Adolfo:

¡Hoy la tierra y el cielo me sorprende, hoy llega al fondo de mi alma al sol, hoy la he visto, la he visto y me he mirado... ¡hoy creo en Dios!

En lo único que no ha podido creer á pesar de mi predisposición al misticismo, es en los versos de A. Var. z Pérez y en la derrota de los disidentes con servidores.

¡Miren ustedes, que estar alardeando todo un año de una fuerza y una energía desusadas, para después achicarse, no es nada serio!

Al Cérpio don Pablo voy, donde probamos esperar, que si vos sois patrioterio, patrioterio también soy.

Diz que así cantaba don Gregorio Ledesma, metido en su hamaeca y con un tipleillo entre las manos.

Pero ni hubo tal Cérpio, ni á él fueron los disidentes. La enorme cabeza de Villamil, especie de Medusa, les atorizó.

Para tener ideas propias y mantener las con toda la energía necesaria, hay que formarse el carácter en otra escuela que no sea la del incondicionalismo. Acostumbrados esos señores á la coyunda bovina de Cangrejos; habiendo sido toda la vida soldados obedientes del gran genízaro de la patriotería, asítales la idea de rebelarse contra la mano que siempre les fastigara.

Creíamos que los disidentes irían á la lucha, con la convicción de que marchaban á la derrota, pero dispuesto á mantener allí, en plena Junta magna, su protesta, sus ideas, esas revoluciones ideas que en los periódicos y en las tertulias de las trastiendas defendían con tanto calor. ¿Qué saldrían derrotados? No importa. Hay derrotas que honran más que muchas victorias.

Pero no ocurrió nada de esto. La idea de la derrota les amedrentó de tal modo que ni siquiera se mostraron por los alrededores del Casino Español. No pueden negar su procedencia incondicional. Acostumbrados á luchar en las armas con los autonomistas en proporción de ciento contra uno, con todas las ventajas del poder, al verse ahora en el caso de medir sus propias fuerzas con otras superiores, se amedrentan de tal modo, que arrojando al suelo las armas, se desahucian, como huiríamos nosotros ante la amenaza de un discurso de Catilina.

Por esa corrida, que más bien ha sido bufogada, puede suponerse lo que ocurrirá el día que seamos los autonomistas: lo que les pongamos las banderillas.

Salten la barrera, como hay Dios.

MARIANO ABRIL.

A DIESTRO Y SINIESTRO

La Balanza plantea una vez más la cuestión preliminar de la vagabundía portorriqueña y la laboriosidad española. Y escribe este insuperable parrafillo:

Pregúntese á las madres de los hijos puertorriqueños si están conformes en que sus hijos se metan detrás de un mostrador de tienda ó pulpería y se verá como son bien raras las que consisten tal cosa. La mayoría, ya lo he notado preferen aguar, se someten al rudo trabajo de la costura para poder comprar el levitín al nene para que vaya á los bailes, para que pinte la mona en todas partes.

Eso no es verdad. Las madres puertorriqueñas, modelos de madres en todos conceptos, quieren que sus hijos trabajen y ahorren y posean un capital cuantioso y disfruten la consideración servil que una sociedad metalizada y egoísta ofrece á los aristócratas del millonaje.

Las madres puertorriqueñas no son tan insensatas que impulsen á sus hijos por sendas estériles, estimulando en ellos vanidades sin sustancia, preparándoles un porvenir de escasez y de miseria, convirtiéndoles en cerros inútiles en la aritmética del mundo.

Es que bascan la colocación y no la encuentran. Nosotros conocemos cien jóvenes, mil jóvenes de este país que ingresarían al instante en las casas mercantiles de prestigio, en las oficinas públicas, en los centros barocéficos.

Pero esas casas en su mayoría pertenecen á peninsulares, que se protegen unos á otros — y hacen bien y debemos imitarles — que no admiten más que á contemporáneos suyos; que de tal modo

practican el boicoting que tanto les Golia y que con tanta furia combatieron.

Y, aparte del comercio, en las oficinas solo caben los insulares con escaso sueldo — hay excepciones — y á veces no caben tampoco, porque sobran sargentos licenciados á quienes preferir sin rebozo, á la faz de un pueblo que sufre y calla, que se resigna y se doblega.

¿No acumulamos capital!

¿Dónde está la protección que se nos dispensa? ¿Vivimos en condiciones de igualdad con los que nos explotan?

Basta aquí nacer en Puerto Rico y amar á la tierra nativa, para que la sospecha nazca, y la persecución prospere, y el boicoting neutralice los esfuerzos del trabajo.

Nosotros podríamos citar liberales, aislados, postergados, arruinados por que son liberales: protegidos, enriquecidos, respetados, desde que son conservadores, ó desde que no hacen política.

Ese Biot con raste que en La Balanza garrapatosa ni aún puede medir la injuria que infiere á las madres puertorriqueñas.

Acaso sea el mismo un pobre puertorriqueño descaído, ó un peninsular de los que chapán á dos carrillos para después volverse contra el país que las convirtió en personas, que les nutre y les sustenta.

Dga cuales son, donde están las colocaciones que nuestros compatriotas rehusan: nosotros diremos cuales son las casas en que no hay ni se admite un criollo á ningún precio.

Desde hace veinte años el insular no encuentra sitio en ninguna parte, si no vende á su país como Judas vendió á su maestro.

Y de tales insanias no tienen culpa las madres puertorriqueñas.

Hoy no escribimos coplas en esta sección.

Para decir la verdad es mejor la prosa neta y clara.

Aún así tememos que no nos entienda el Piel-contraste.

Quien es capaz de escribir como él escriba, debe tener un cerebro especialmente conformado.

¿Quién da al público esas heregias tras esas seudónimos?

¿Quién responde de tan atroces disparates?

¿Quién es el director de La Balanza? S pámoslo ya, no sea que resulte al gozoso semejante á lo que resultó con El Voluntario, después que dió á luz su célebre caricatura asquerosa.

Abajo los antifaces.

A ver si á cara descubierta osa ofender y blasfemar el suelo periodista.

LITERATURA

FORASTEROS CALAVERAS

Ya están aquí los romeros de todos los años, que vienen á visitar al acreditado San Isidro.

Entre los recién llegados figuran algunos calaveras de provincias, avidos de placeres y dispuestos á precipitarse en el océano del mundo. En cuanto pusieron el pie en la estación, preguntaban á los mozos:

¿Por dónde se va á Apolof? ¿Sabéis usted dónde hebra una cantadora de flamenco que sea muy descarada? ¿Se puede entrar en Fornos sin papelet?

Madrid ofrece grandes encantos al joven calavera de provincias, y por eso acuden á visitarle muchos jóvenes de temperamento volcánico, á fin de poder decir cuando regresan á su pueblo:

¡Oh Madrid! ¡Qué gran población! ¡Vaya unas juerguecitas las que hemos corrido!

¡Há visto á Castelar? pregunta algún entusiasta del famoso orador, que no ha salido nunca de sus lares.

¡Y lo creo! Y también á Cánovas, á Becerra y á Mesejo. Allí se codea uno con lo mejor de España. Una noche e tuve en la Taurina bebiendo copas con dos caballeros, un puntillero y tres diputados provinciales. Casi todas las tardes tomaba café con uno que es paisano de Aguilera y le habla de tu á don Cándido Lara.

PRESIDENCIA

DEL ILUSTRE AYUNTAMIENTO DE LA CIUDAD DE PONCE

Al público

Anulado por el Ilustre Ayuntamiento en sesión del día 13 del actual, el remate verificada para la ejecución del Proyecto de Conservación de esta ciudad y ordenada su publicación con objeto de celebrar una segunda subasta por el término de diez días á contar desde el día que se publique el primer anuncio en la Gaceta Oficial, hago presente que en el número 73 de dicha publicación corre pendiente al día de hoy: ha aparecido por primera vez dicho anuncio debiendo ser el tercer día de subasta el día 25 del actual á las 9 de la mañana.

El pliego de condiciones se encuentra depositado en la Secretaría de este Ayuntamiento para los que deseen enterarse de él. Ponce, Junio 20 de 1894.

El Alcaide Presidente

JOSÉ DE NOUVILAS

Venta de una casa

En la calle de Vives, número 14. Es bastante espaciosa, tiene un solar de 20 varas de frente con treinta de fondo. Informes en esta redacción. 2-15

Sociedad mutua "Verdaderos Amigos"

AVISO AL PUBLICO

Se hace presente que no habiéndose podido colocar todas las boletas para el regalo que ha de esta Sociedad, y que debia verificarse dicho acto el 21 del corriente, se suspende hasta interin se hayan expedido las restantes, para lo cual se dará el correspondiente aviso.

LA COMISION.

—¡Y las mujeres, qué tal!

—¡Oh! ¡Lo que es eso!... Tuve una novia preciosa.

—¿Alguna Condesa?

—No; ella, como ser, no era más que planchadora con brillo; pero ¡vaya una mujer decente! ¡Y limpia! No le gustaban los refrescos ni el café sólo; lo más que tomaba era una chuleta ó un bisté con patatas, ó una ración de callos.

U a tarde, en las Ventas, nos comimos entre ella y yo cuatro pesetas de escabeche de besugo con aceitunas, y una lista de melocotón muy rico, y un puñado de pasas que metía mieño.

—Sabe Dios lo que habrás hecho tú en Madrid, grandísimo pillito — suele decir el boticario del pueblo, que es hombre de mundo y estudió toda su carrera en la corte.

El calavera local se sonríe como diciendo:

—No se ha perdido el viaje, no, señor.

—Hombre — continúa el boticario, — ¡gus conocido, por casualidad, á una chica llamada Nicanora, que tenía un tío algo cojo, y estaba haciendo de dentista interinamente!

—No, señor.

—No tiene nada de particular, porque ella salía poco, y además puede que ya se haya matado.

—¿Caramba!

—Sí, hombre; porque... (¡que no se entere el mancebo!) con esa chita tuve yo relaciones... ejem... ejem... En fin, cosas de la juventud.

¡Ay! ¡Qué Madrid aquel! ¡Cuánto he gozado yo en aquel puente de Vallecacos!

—¡Ah, tunant!

—Baja la voz, que puede oírte el mancebo... Pues la conocí una tarde, estando yo comiendo atramucos con un amigo en la Cuesta de Areneros. Nos íbamos allí muchas tardes á merendar, y pasó ella con el tío, que era muy abrutado, y los fuimos siguiendo hasta que me citó ella en el café de la Universidad... En fin, chico, cosas de la vida... Luego, ella se quiso tirar por una ventana, y después se bebió dos reales de bencina para matarse, porque yo, como era tan calavera, la dejé.

Al boticario se le encandilaban los ojos, recordando sus fechorías de estudiante, y el mancebo, que ha oído algo, suspende la tarea y estira el cuello para enterarse mejor.

—Ceterino — grita el farmacéutico, — sigue machacando, que van á venir por esos polvos. ¿Qué te importa lo que hablamos aquí?

Enrojécese la faz del mancebo y baja la cabeza con pesadumbre, mientras el joven que regresa de Madrid refiere sus aventuras, aseguran lo que no ha perdido el tiempo, y que una de las cosas que más le han gustado ha sido el sorbete de fresa, que tomó una noche en el café de San Isidro.

No hay que fiarse, empero, de estos chicos atolondrados de provincia que van refiriendo heroicidades á su país.

Yo les veo estas noches parados delante de los escaparates con la faz de mudada por el aburrimiento, el labio caído y los ojos tristes. Están esperando que suenen las once para retirarse á la fonda, y allí, á solas con su conciencia y su bolsillo, piensan en los gastos del viaje y en lo mucho que se aburre en Madrid un forastero cuando no tiene amigos ni novia, ni timador que le seduzca.

¡Dos pesetas! — murmuran de vuelta en la fonda, sentados en la cama. — ¡Dos pesetas! ¿En qué me he gastado yo dos pesetas desde anoche? A ver: un vaso de limón, real y medio; un billete para el Circo, dos; un cubrecorazón para la señora del médico, cinco. ¿Cómo se va el dinero en este Madrid! Si lo llego á saber, cualquier día me vengo.

LUIS TABOADA

ORATORIA

—¿Canario! ¿Estamos á siete? Y el tres será el banquete! ¿Qué distracciones las mías!... ¿No me queda más recurso que imprecacion... en seis días. Mi discurso!

Baños de Coamo

Médico-director—DON ENRIQUE RANZ DE LA RUBIA

Administradores—SRES. JULIO N. CHARDON Y HERMANO

Queda abierta la temporada oficial de 1894 con grandes mejoras en todas las dependencias del establecimiento.

TARIFA PARA CATEGORIA DE 1ª

Hospedaje completo en la planta alta de la casa, incluso bañes á duchas y demás aplicaciones de las aguas, por persona al día (máximo)... \$ 3.00
Idem ídem ídem en la planta baja... 2.50
Niños hasta 4 años: al día... 0.50
Idem id. de 4 años á 8 años: al día... 1.00
Idem id. de 8 años á 12 años: al día... 1.50
Criados precios convencionales... 2.50
Hospedaje completo en la planta alta, sin baños... 2.50

NOTA.—Se harán rebajas á las familias de más de tres personas y á los huéspedes por largas temporadas.

OTRA.—Los honorarios del médico director, que consulta para el uso de las aguas y la vigilancia á la buena aplicación de aquellas, durante el tiempo que cada enfermo permanezca en el balneario son, según la legislación y gente \$ 3.75.

A los señores bañistas que no se hospeden en la casa se les cobrará por la tarifa especial aprobada que á continuación se expresa.

Por un baño general en pileta... \$ 0.25
Por ídem de asiento con hidromasador... 0.25
Por ídem de ducha fliforme... 0.10
Por ídem á cualquier otra clase... 0.40
Por una pulverización... 0.10
Por una estufa... 0.40

SERVICIO HOTEL

Por habitación planta alta por persona al día (máximo)... \$ 0.60
Por ídem ídem ídem ídem ídem... 0.30

SERVICIO DEL RESTAURANT

Desayuno, ALMUERZO Y COMIDA: al día... \$ 1.00

CATEGORIA 2ª

Hospedaje completo incluído baños, por persona al día... \$ 1.00
junio 12 de 1894.

CASA DE HUÉSPEDES

Este establecimiento, que estuvo situado en la calle del Sol, se ha trasladado á los sitios de la casa de la sucesión Pajés, Isabel, número 18.

Su dueño se complace en ofrecer al público las comodidades necesarias.

Cuentas para ello con decenas y ventiladas habitaciones, buena mesa, buen servicio, y trato exquisito.

PRECIOS DE HOSPEDAJE

Por un día... \$ 1.75
Un cubierto... \$ 0.75
Una cama... \$ 0.75

—Baño gratis.

Abonados á \$22 mensuales por persona.

BEGOÑA A DE VELARDE.

Ponce, Junio 19 de 1894

¿LLEGARON? ¿LLEGARON?

Sí, señor, llegaron aquellos sñamosos y riquísimos queos de Holanda, de crema de natilla, encorados y amarillos y han llegado también de bola en latas cilindricas, de Salsas, Graynes y asilroques, tan ciertos que tu remen acabados de fabricar.

Todos son á canal mejor y tan superiores que se hacen la competencia entre sí.

En el colmado Las Balizas en donde se ha recibido y cumple este establecimiento la oferta que hiciera á sus parroquianos de asilroques á su llegada por conducto de este periódico. Quedan para enterados y hagan pronto sus pedidos: que la hacen pronto se acaba.

INTERESANTE

Se venden dos aparatos con vidrieras y mostradores en buen estado, por la mitad de su costo. Informar en la calle de la Torre número 22 don de pueden verse.

NO MAS HE CES!

Curación radical por medio de la Herpetina de Torregrosa

Numerosas certificaciones de individuos curados de esta fatal dolencia atestiguan la bondad de esta medicación. La HERPETINA ANTHERPÉTICA DE TORREGROSA, que tan brillantes resultados viene dando para extirpar las pecas, barros y manchas de la cara.

No hay empuje que se resista al tratamiento de la Herpetina y de la Loción Antitherpética de Torregrosa.

VINO NUTRITIVO

de kola, coca y carne peptonizada de Torregrosa

Alimento reparador para los organismos débiles. Pulveroso tónico en todas las afecciones del estómago.

Para la anemia no hay ferruginoso que le aventaje.

Le vanta las fuerzas físicas del individuo reparando el propio tiempo las funciones todas de la nutrición.

Es un antídoto eficaz contra el abuso de los licores.

Por los actos premiados de Torregrosa han sido premiados con medallas de oro en la Exposición Universal de Chicago y en la regional de Puerto Rico.

D pólito en esta ciudad, en la Farmacia de Goda.

Por mayor, en la casa don Luis A Torregrosa, Agustilla, plaza principal.

MULAS

El que suscribe vende ochos de dos y medio á tres y medio años